

Camila Calderón Quirgas, exploradora de National Geographic:

El mar y sus habitantes es un mundo aún desconocido entre los chilenos

“En Chile se conoce mucho de astronomía (...). ¿Por qué no existe la misma iniciativa en temáticas marinas?”, se pregunta la investigadora, quien será parte del Festival Ladera Sur. Su objetivo es maravillar a las personas con la exploración de los océanos y sus mamíferos, como ballenas y delfines.

CONSTANZA MENARES

Camila Calderón Quirgas (32) navega por las aguas de Caleta Llico, en la Región del Biobío, con una misión clara: estudiar una población de delfines chilenos, la única especie endémica de cetáceos que habitan las frías aguas del país.

“Con el viento no sé si me vas a escuchar”, advierte por teléfono.

Más tarde, ya en tierra firme, la cofundadora del Centro de Estudios de Mastozoología Marina —organización sin fines de lucro cuya misión es investigar y educar para conservar los mamíferos marinos y su ecosistema— explica que se encontraba en terreno ya que actualmente lidera un proyecto de conservación de esta especie local. Investigarlos es crucial, precisa, porque “aún no sabemos tanto de ellos como deberíamos y no vamos a encontrarlos en ningún otro lugar del mundo”.

Calderón, médica veterinaria y candidata a Magíster en Ciencias mención Oceanografía en la U. de Concepción, quien es exploradora de National Geographic —categoría que obtuvo tras ganar, en 2021, un fondo otorgado por la National Geographic Society para estudiar a las ballenas sei—, trabaja para que el océano y sus habitantes sean más conocidos en el país.

“Hay una brecha en ciencia marina



Camila Calderón escucha delfines chilenos en Caleta Llico, a través de un hidrófono portátil que le permite grabar los sonidos. Esta especie se caracteriza por su tamaño pequeño (mide máximo 165 cm de longitud), y por tener aletas redondeadas y no en punta, como la mayoría de los delfines. La exploradora también divulga ciencia marina en su Instagram @camicalderonquirgas.

que se debe llenar. En Chile se conoce mucho de astronomía. Si analizamos los divulgadores científicos más importantes del país, estos son casi siempre astrónomos. Entonces, ¿por qué no existe la misma iniciativa con temáticas marinas? Nosotros tenemos el mar al lado, gran parte de la población chilena vive cerca de la costa”, afirma.

Por este motivo, continúa la científica, “deberíamos comunicar la ciencia marina mejor; más aún teniendo en cuenta que hay grandes proyectos de este tema a nivel local”.

Pronto tendrá la oportunidad de

llegar a un público más amplio: Calderón es parte de los más de 100 *speakers* invitados a la tercera edición del Festival Ladera Sur. El evento, que se llevará a cabo los días 15, 16 y 17 de noviembre en el Parque Santa Rosa de Apoquindo (Santiago), ofrecerá charlas de científicos, talleres educativos y otras actividades lúdicas alrededor de temáticas como biodiversidad, conservación y sustentabilidad.

En la instancia, la investigadora expondrá sobre los distintos sonidos que emiten los cetáceos del planeta. “Será un recorrido para conocer cómo es que estos animales tan grandes pro-

ducen cantos y vocalizaciones y cuáles son. Por ejemplo, la ballena azul emite sonidos de baja frecuencia y altos decibeles que no se escuchan fácilmente con el oído humano”, adelanta.

Calderón agrega que también habrá un *stand* de la entidad que lidera, “donde compartiremos información sobre nuestros proyectos de conservación de especies como la ballena sei y el delfín chileno”.

Martín del Río, fundador de Ladera Sur, comenta que “el festival ya se posiciona como la iniciativa más grande e importante en materia de naturaleza y medio ambiente del país”. A la ins-

tancia (www.festivalladerasur.com) esperan que lleguen cerca de 20 mil asistentes, señala del Río.

Otros exponentes confirmados son la conservacionista estadounidense Kristine Tompkins y el ornitólogo chileno Álvaro Jaramillo.

Peligro de extinción

Uno de los aportes más relevantes de Calderón tiene raíces en su infancia, cuando solía pasear con su padre por Caleta Chome, un pequeño poblado costero ubicado a unos 20 kilómetros de Talcahuano.

“Mi papá se hizo amigo de uno de los descendientes del hombre que inició una ballenera que funcionó en esa zona hasta 1983”, recuerda.

En ese lugar también se enamoró del mar y de su fauna y fue determinante para que quisiera dedicarse a estudiarla y cuidarla.

“En 2019 comencé a tomar datos de la ballena sei, una especie en peligro de extinción y de la que se sabe muy poco, en Caleta Chome. En 2023 como ONG publicamos un estudio sobre ella en la revista *Nature Conservation*. Se trató del primer trabajo sobre ballenas de esta zona que se publicaba en los últimos 40 años. En ese *paper* presentamos un catálogo de las aletas dorsales de estos animales para poder identificarlos. También comprobamos que la Caleta Chome es un lugar fundamental para el cuidado de la especie, porque ahí llegan madres con sus crías. Eso fue un hito súper importante, ya que este estudio contribuyó a que todo el golfo de Arauco, incluida la caleta, fuera considerado por la IUCN (International Union for Conservation of Nature) como una IMMA (Important Marine Mammal Area), una figura simbólica que reconoce a esta zona como una importante para los mamíferos marinos”, precisa.

Y añade: “El océano no es un lugar silencioso, hay sonidos muy lindos, como el de los delfines y ballenas”. Pero hay que saber escucharlos, muchas veces, con instrumentos especializados.